

SIMONE WEIL



"Lo que sabemos de antemano es que la vida será menos inhumana en la medida en que la capacidad individual de pensar y de actuar sea mayor."

ROCÍO VIDAL RUDA

Índice

01 BIOGRAFÍA

02 OBRA DESTACADA

03 FILOSOFÍA

04 ÉTICA

05 BIBLIOGRAFÍA



BIOGRAFÍA

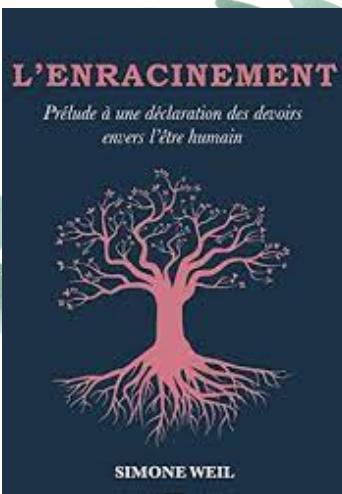
Simone Weil nació en el seno de una familia judía intelectual y laica: su padre era un médico renombrado y su hermano mayor, André Weil, un matemático reputado. Estudió filosofía y literatura clásica, a los diecinueve años de edad ingresó, con la calificación más alta en la Escuela Normal Superior de París. Se graduó a los veintidós años y comenzó su carrera docente en diversos institutos.

Al comienzo de los años 1930, fue por algunas semanas a Alemania y a su regreso escribió algunos artículos donde expresó con lucidez hacia dónde se dirigía dicho país. Encontró un país socioeconómicamente hundido con una izquierda profundamente dividida (el partido comunista de Alemania controlado por Stalin libraba una lucha contra la socialdemocracia como "enemigo principal") y un partido nazi en ascenso imparable. Para ella las consecuencias serían inevitables.

A los veintitrés años de edad fue transferida del instituto donde trabajaba por encabezar una manifestación de obreros cesantes. Los problemas con los superiores de los liceos se sucedieron, por cuestiones políticas y de metodología docente, lo que significó que una y otra vez fuera transferida de institutos.

En aquella época desarrolló su compromiso político que le llevaba a cooperar en la formación de los obreros a través de charlas y clases sindicales, a publicar en diferentes revistas de carácter político y filosófico, y a ayudar a los refugiados que huían de los gobiernos dictadores (Hitler y Stalin). Disponía de un piso familiar en París, cerca del Jardín de Luxemburgo, donde durante un tiempo se escondió León Trotski junto a su esposa Natalia Sedova, su hijo mayor Lev y dos guardaespaldas. Durante la estancia de León Trotski en la casa de los padres de Simone, mantuvieron discusiones políticas sobre los medios que se podían usar para realizar la revolución, y el valor que se le daba a las vidas humanas en la dictadura del proletariado.

A sus veinticinco años abandonó provisionalmente su carrera de docente para huir de París y durante los años 1934 y 1935 trabajó como obrera en Renault, ella afirmaba que allí recibió la marca de esclavo. Al trabajar como obrera agrícola en 1941, consideró que el trabajo manual debía ser el centro de cultura.



OBRA DESTACADA

L'Enracinement: Raíces del existir: preludio a una declaración de deberes hacia el ser humano-1949

La obra se compone de tres partes: *Las necesidades del alma* , *El desarraigó* y *El arraigo* .

Contrariamente a la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 que establece derechos por un lado y deberes por otro, Simone Weil establece que la noción de derechos está subordinada a la de obligación."Un hombre que estuviera solo en el universo no tendría derechos, pero sí obligaciones"

.Para ella, el derecho surge de la obligación; por tanto, la ley de los hombres debe proceder de los deberes para que existan los derechos.

FILOSOFÍA



Simone Weil analiza la posibilidad del conocimiento partiendo de una reconstrucción personal del método cartesiano, preguntándose por el lugar y la relación que guardan la conciencia humana y el mundo sensible. En su tesis sobre Descartes y otros escritos relativos a la búsqueda del conocimiento y la verdad, expone su propio concepto de la ciencia, en oposición a ciertas interpretaciones del pensamiento de Descartes, especialmente la que coloca al filósofo en una postura idealista de negación del cuerpo, lo que dificultaría un acceso efectivo a la realidad. El punto de partida de la reflexión filosófica para Descartes, como para Simone Weil, es la conciencia de sí y la percepción del mundo.

Desde los orígenes de la civilización los seres humanos (a través de los filósofos) consideraron que había algo más profundo que lo que los sentidos proporcionaban. Los seres humanos creyeron, afirma Simone Weil, "que el pensamiento errátil, entregado a las impresiones de los sentidos y las pasiones, no era el pensamiento verdadero"

Al renunciar a la incertidumbre que los sentidos proveían y presentir un conocimiento más seguro y elevado los seres humanos renunciaron a sí mismos y se sometieron a una autoridad superior cuya ventaja sobre ellos simplemente fue reemplazar un pensamiento incierto por un pensamiento loco, asegura Weil, expresando su rechazo a la participación que actualmente tiene la ciencia en la dirección del mundo.

La segunda opción es la que Weil sostiene, y la pregunta es crucial en su reflexión porque de ella depende no sólo la valoración de la ciencia y sus productos, sino también el tipo de vida humana al que aspiremos. Y nada es más difícil de saber y a la vez más importante para ella porque se trata, dice, de evaluar a la ciencia en el plano filosófico y comprender el valor que tiene el saber especializado frente al saber común de la experiencia: "saber si debo someter la conducción de mi vida a la autoridad de los sabios o sólo a las luces de mi propia razón". Esto es, "si la ciencia me traerá libertad o unas cadenas legítimas".

En particular, a Simone Weil le interesa cuestionar el abandono del mundo por parte de la ciencia, y la consecuencia de la separación entre los expertos y el resto de las personas. Por ende, aborda su crítica del conocimiento atendiendo a la separación entre el conocimiento y la experiencia. Luego de constatar que las nociones del sentido común como el espacio de tres dimensiones son dejados de lado y que "las especulaciones referidas a la naturaleza de la materia tienen vía libre sin preocuparse en absoluto por lo que pueda ser para los hombres comunes la materia que sienten bajo sus manos", la filósofa sostiene que el pensamiento común, en el que Tales si bien no se limitaba a él, al menos se apoyaba, "es en la actualidad claramente desdeñado".



Para Simone Weil: "La verdad no es tan sólo una 'obra surgida de un pensamiento puro', no es únicamente un objeto de especulación en la trayectoria del pensamiento", sino más bien: "Una verdad es siempre la verdad de algo". La verdad es para ella "el resplandor de la realidad". Por tanto, una vez establecido que la ciencia es sólo un método de acceso a la realidad y no

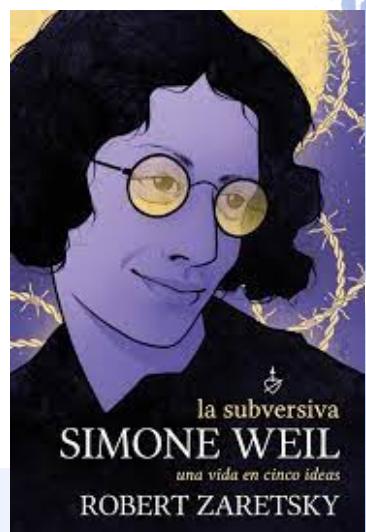
"la verdad" de ella, Simone Weil se pregunta si la ciencia produjo desde su origen una sustitución del mundo sensible por un mundo inteligible. Se dirige así a las Meditaciones metafísicas para interrogarse acerca del "engaño de los sentidos", y señala el hecho de que para buscar la verdad Descartes refute a los sentidos: cierra los ojos, tapa los oídos, borra incuso de su pensamiento todas las imágenes de las cosas corporales o al menos, dado que esto apenas si puede hacerse, las refuta como vanas o como falsas.

En el marco de una indagación metafísica, como la del pensador francés, Weil constata que "el primer movimiento de Descartes al pensar es hacer abstracción de las sensaciones", aunque esto, asegura, sea "una forma de su duda hiperbólica y podamos creer que tal desconfianza con respecto a los sentidos sólo es provisoria". Aunque, debido a que Descartes no da credibilidad al testimonio de los sentidos, Simone Weil postula que el objeto de la física cartesiana es "reemplazar las cosas que sentimos por cosas que solamente podamos comprender". La confianza de Descartes en la razón y su negativa a creer en los sentidos configuró su sistema de mundo y el triunfo del método a priori, dice Weil. Desde esta posición sostiene que fue su valoración por la filosofía lo que llevó a Descartes a compartir con Spinoza un desprecio por el primer género de conocimiento, y a definir a la Razón como la primera y única fuente de Verdad.

ÉTICA

La existencia y pensamiento de Weil gira en torno al amor y compasión, a la solidaridad y compromiso radical (profundo) con el dolor y sufrimiento de la humanidad, con los más pobres y oprimidos. Por ejemplo, con los obrero/as explotados por el capitalismo industrial. Como se observa, de forma alternativa al relativismo y a la superficialidad que rige en buena medida hoy día, ella fue una buscadora incansable de la verdad, de la belleza y del bien que la entendía como un compromiso solidario por la justicia con los oprimidos. De forma similar a la teoría crítica, por ejemplo a Adorno, Weil alienta una estética desde las víctimas de la historia que, más allá de las meras apariencias o formas superficiales, penetra en lo más hermoso y belleza profunda. Esto es, en la compasión, solidaridad y compromiso liberador con los explotados y pobres de la tierra.

Para Weil, el pensamiento, la filosofía y el conocimiento (epistemología) se realizan: desde la experiencia, corporalidad, trabajo (manual) y servicio-acción o compromiso en el mundo, practicando el amor y el bien; desde el sufrimiento y la injusticia que padecen los más oprimidos y marginados. Este pensamiento o enfoque del conocimiento, sintoniza con lo mejor de la filosofía y de las ciencias sociales contemporáneas en este campo epistemológico. De ahí que en su existencia realizara experiencias de enseñanza o formación en universidades populares y en ateneos con los obreros, experiencias de vida y trabajo en las fábricas. Para compartir la misera vida y condiciones de los obreros, de los pobres, en una solidaridad radical (profunda).



BIBLIOGRAFÍA

- <http://blog.pucp.edu.pe/blog/buenavoz/2016/03/09/simone-weil-pensamiento-social-y-etica-desde-la-espiritualidad-de-la-justicia/>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Simone_Weil
- <https://revista.reflexionesmarginales.com/pensamiento-cuerpo-y-mundo-en-simone-weil/>

FIN

